

NO. 1265
27 DE JUNIO DE 2021

desdelafe.mx

¿EL PAPA VUELVE
A MÉXICO?
ESTO DICE
EL VATICANO

LOS PRIMEROS
MÁRTIRES
¿QUÉ NOS ENSEÑAN
EN EL SIGLO XXI?

Desde la fe

TEMA DE PORTADA

SAN PEDRO Y SAN PABLO

ERAN MUY DIFERENTES HUMANAMENTE,
PERO COINCIDÍAN EN SU AMOR POR EL SEÑOR
Y POR SU IGLESIA. EN ESTE SENTIDO, ERAN GEMELOS.



desdelafemx



desdelafe.official



desdelafe



DesdelaFeOficial

SEMANARIO CATÓLICO DE FORMACIÓN E INFORMACIÓN

LA VOZ DEL OBISPO

Por Card. Carlos Aguiar Retes

Arzobispo Primado de México



El Obispo ha de ser Pastor, cercano a la gente, con mucha mansedumbre; misericordioso y paciente.

AL CUMPLIR 24 AÑOS DE OBISPO

El martes 29 de junio celebraremos la Solemnidad de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo, y en esa fecha cumpliré 24 años de servir como Obispo en la Santa Iglesia de Dios.

De 1997 al 2012 llevé a cabo esta hermosa misión al frente de la Diócesis de Texcoco; del 2012 al 2018 conduje a la Arquidiócesis de Tlalnepantla, y del 2018 a la fecha tengo la responsabilidad de conducir a la Arquidiócesis de México.

De manera que el miércoles 30 de junio iniciaré el vigésimo quinto año como Obispo, y por tanto, entraré al año jubilar. Es una ocasión muy propicia para dar gracias a Dios Padre de lo realizado, y pedir la asistencia del Espíritu Santo para ofrecer los beneficios de la Encarnación y Redención, realizada por Jesucristo en favor de toda la humanidad.

En estas circunstancias quiero recordar un par de párrafos del Discurso del Papa Francisco, que nos dirigió a los Obispos reunidos con él en Río de Janeiro, en ocasión de la Jornada Mundial de la Juventud celebrada en julio de 2013.

El primer párrafo se refiere a la naturaleza de la Iglesia. Y el segundo, a la persona y la misión del Obispo:

“La Iglesia es institución, pero cuando se erige en “centro” se funcionaliza y poco a poco se transforma en una ONG. Entonces, la Iglesia pretende tener luz

propia y deja de ser ese “misterium lunae” del que nos hablaban los Santos Padres. Se vuelve cada vez más autorreferencial y se debilita su necesidad de ser misionera. De “Institución” se transforma en “Obra”. Deja de ser Esposa para terminar siendo Administradora; de Servidora se transforma en “Controladora”. Se necesita una Iglesia Esposa, Madre, Servidora, facilitadora de la fe y no controladora de la fe”.

El Obispo por tanto, debe recordar que su misión es cuidar, acompañar y conducir a una determinada porción del Pueblo de Dios para lograr ser luz de las naciones, sal para encontrar el sentido de la vida, y levadura que fermenta en la sociedad la presencia del Reino de Dios entre nosotros.

Para cumplir esta enorme responsabilidad, necesita colaboradores y estructuras que faciliten y dinamicen dicho caminar; pero es indispensable no quedarse en el cuidado de la institución en sí misma, sino de ponerla al servicio de la evangelización. Por eso el Papa Francisco expresó lo siguiente:

“Quien conduce la pastoral, ... es el Obispo. El Obispo debe conducir, ... y ha de ser Pastor, cercano a la gente, padres y hermanos, con mucha mansedumbre; paciente y misericordioso.

Hombre que ame la pobreza, sea la pobreza interior como libertad ante el Señor, sea la pobreza exterior como simplicidad y austeridad de vida. Hombre que no tenga “psicología de

príncipes”.

Hombre que no sea ambicioso. y capaz de estar velando sobre el rebaño que le ha sido confiado y cuidando todo aquello que lo mantiene unido: vigilar sobre su pueblo con atención sobre los eventuales peligros que lo amenacen, pero sobre todo para cuidar la esperanza: que haya sol y luz en los corazones.

Hombre capaz de sostener con amor y paciencia los pasos de Dios en su pueblo. Y el sitio del Obispo para estar con su pueblo es triple: o delante para indicar el camino, o en medio para mantenerlo unido y neutralizar los desbandes, o detrás, para evitar que alguno se quede rezagado, pero también, y fundamentalmente, porque el rebaño mismo también tiene su olfato para encontrar nuevos caminos”.

Y su discurso lo concluyó diciendo: *“Tomemos en serio nuestra vocación de servidores del santo pueblo fiel de Dios, porque en esto se ejerce y se muestra la autoridad: en la capacidad de servicio”.*

Javier Rodríguez Labastida
**Presidente del Consejo Editorial
y Director General**

Roberto Demian Alcántara Flores
Editor General

Melva Navarro
Editora

Martín Cuéllar
Director de arte

Valeria Ordóñez Ghio
Editora Web

Vladimir Alcántara, Alejandro Feregrino
y Carlos Villa Roiz
Reporteros

María Escutia y José A. García A.
Diseño

Ricardo Sánchez
Video y foto

Mariana Julieta Fuentes
Redes sociales

Alejandra Ma. Sosa Elízaga, P. Eduardo Lozano,
Mons. Salvador Martínez, Jaime Septién, Alberto
Quiroga, P. Sergio Román del Real. Card. Carlos
Aguiar Reta.
Colaboradores

Puntos de venta y Distribución
Tel.: 55.2652.9958 Cel. 55.7347.0775

Mons. Salvador González, Pbro. Jesús Hurtado,
Pbro. Álvaro Lozano, Pbro. Horacio Palacios,
Fr. David Díaz, Verónica de la Paz, Mons. Pedro
Agustín, Fernando Cruz, Alejandro Pellico.
Consejo Editorial

• Año XXV. Número 1265 • 27 de junio de 2021
• "Desde la fe" es una publicación semanal editada
por la Arquidiócesis Primada de México, A.R.
• Durango 90, Col. Roma Norte, Alcaldía de
Cuauhtémoc, C. P. 06700, CDMX.
• Teléfono: 5208.3200. •
• Correo electrónico: desdelafe@arquidiocesismexico.org
• Páginas web: <http://www.desdelafe.mx>
• Núm. de certificado de licitud de título 10295
• Número de certificado de Licitud de contenido 7223
• Número de reserva al título en Derechos de autor:
04-2004-110117525900-107.
• Impresión: Talleres de Cía. Periodística Esto, S.A. de C. V.
Guillermo Prieto No. 7 Col. San Rafael C.P. 06470
Ciudad de México.
• Tel. 55-66-15-11 Ext. 1284 y 1412

EDITORIAL

Mensajeros de paz

Hace 11 años, la Conferencia del Episcopado Mexicano publicó una exhortación pastoral de 116 páginas titulada "Que en Cristo Nuestra Paz, México tenga Vida Digna", que llamaba a todos los órdenes de gobierno, a la sociedad, a los jóvenes, a los padres de familia, a los sacerdotes y a los educadores, a unirse en la construcción de la paz e impulsar el desarrollo humano integral. Eran tiempos en los que se hablaba de violencia e inseguridad.

**Este es un tema
que nos llama
a decir con nuestras
acciones: ¡Basta ya
de violencia!**

Este mes hemos sido testigos de múltiples hechos de violencia en el país, dos de ellos incluso ligados a la vida religiosa. Uno, el asesinato del misionero franciscano Juan Antonio Orozco Alvarado, quien se dirigía a celebrar la Eucaristía, y falleció junto con otras personas en un fuego cruzado entre bandas criminales, en

Durango.

El otro, una balacera que interrumpió una Misa que se celebraba en la Parroquia de San Juan Bautista, en Iguala, Guerrero. Once años después, la violencia sigue golpeando nuestra cotidianeidad y negándonos el derecho a la tranquilidad.

¿Qué nos falta por hacer?, ¿qué estamos omitiendo para que estos hechos violentos no cesen?

Hace 11 años, la exhortación de la CEM hacía referencia a una crisis de legalidad, en la que se ha extendido una práctica basada en la idea errónea de que las leyes no están para cumplirse, sino para negociarse. También se hablaba de una fractura del tejido social, en la que se han fortalecido el individualismo y la apatía. Y por último, una crisis de moralidad, en la que se ha afectado la fundamentación, vivencia y educación en los valores morales. Una crisis en la que no hay respeto a la integridad de las personas, y en la que se abren paso la mentira y a la corrupción.

Once años han pasado y estas tres crisis siguen lastimando a nuestro país, y se hacen evidentes en los actos de violencia que han dejado miles de víctimas en este tiempo.

Este es un tema que nos llama a todos a decir con nuestras acciones: ¡Basta ya de violencia! Retomando una frase de Benedicto XVI en torno a los daños ocasionados por el crimen organizado en América Latina: "La dignidad humana no puede ser pisoteada de esta manera".

Vivimos meses clave, en los que buscamos salir de una larga tempestad que nos exige un cambio de rumbo. Son tiempos que definirán nuestro futuro, y si queremos un mejor horizonte, es tiempo de replantearnos si estamos haciendo lo suficiente.

Cada uno de nosotros tenemos un papel en la construcción de la paz, y no existe otro camino más que la unidad para alcanzarla. Solo unidos podremos superar estas tres crisis con las que hemos convivido por tantos años.

"En muchos lugares del mundo hacen falta caminos de paz que lleven a cicatrizar las heridas, se necesitan artesanos de paz dispuestos a generar procesos de sanación y de reencuentro con ingenio y audacia", señala el Papa Francisco en Fratelli Tutti (n.225).

Seamos los "artesanos de paz" y mensajeros de bien que nuestra sociedad necesita, y hagamos oración por la paz, pues no hay mejor sostén para alcanzarla que Dios.



SAN PEDRO Y SAN PABLO: TESTIGOS DEL SEÑOR

Eran distintos, pero iguales en el amor a Jesús
y a su Iglesia, y también en su fe, esperanza y caridad.





Con información del P. Sergio Román
y de Alejandra Ma. Sosa Elízaga.

@desdelafe.mx

Pedro era un sencillo pescador y, Pablo, un culto fariseo; el primero evangelizó a los judíos y, el segundo, a los paganos. Sus discusiones y diferencias han quedado plasmadas incluso en las Sagradas Escrituras. Pero a san Pedro y san Pablo

los unía un vínculo más fuerte: Nuestro Señor Jesucristo.

Podemos decir que eran compañeros de misión. Su amor al Señor y su celo evangélico fue fundamental para llevar el testimonio de Jesús a todos los confines de la tierra.

En su homilía de la Solemnidad de San Pedro y San Pablo de 2020, el Papa Francisco destacó la unidad que mostraron siempre ambos apóstoles, pese a que sus diferentes puntos de vista eran públicos. Esto –dijo el Santo Padre– es prueba de la unidad que debemos tener los cristianos.

“Se sentían hermanos –recordaba el Papa Francisco–, como en una familia unida, donde a menudo se discute, aunque realmente se aman. Pero la familiaridad no provenía de inclinaciones naturales, sino del Señor. Él no nos ordenó que nos lleváramos bien, sino que nos amáramos. Es Él quien nos une, sin uniformarnos, en las diferencias”.

Pedro y Pablo eran tan diferentes y ¡tan parecidos!

Se les celebra juntos el 29 de junio, fecha en que, según la tradición de la Iglesia, habrían sido martirizados.

SAN PABLO, el apóstol de los gentiles

Fue el primer escritor cristiano y aquel cuyos textos han sido leídos o escuchados por más millones de personas en todo el mundo a lo largo de los siglos, aunque curiosamente una parte importante de quienes han aprovechado sus enseñanzas desconocen que son suyas. Le llaman 'apóstol' (incluso 'super-apóstol'), pero nunca perteneció al grupo de los Doce y no sólo eso: hubo un tiempo en que fue perseguidor de cristianos.

¿Quién fue este apóstol conocido también como Saulo de Tarso? Lo primero que se sabe de él es que fue contemporáneo de la primera comunidad cristiana; era judío y pertenecía a la secta de los fariseos, quienes se caracterizaban por creer que podían obtener la salvación si cumplían hasta la exageración la ley, es decir, los mandamientos y mandatos que Dios, a través de Moisés, dio al pueblo judío.

Cabe hacer notar que, a diferencia de muchos fariseos hipócritas que sólo aparentaban cumplir, o que se habían ido al extremo de hacer de la ley un ídolo al que ponían por encima de todo, él realmente buscaba servir a Dios de corazón; lo malo es que dedicó todo su esfuerzo a perseguir a los cristianos, a los que consideraba enemigos de Dios pues seguían a Jesús, a quien los dirigentes de su pueblo habían rechazado y condenado a muerte.

¿Qué vio el Señor en este hombre que no tenía empacho en meter a la cárcel a mujeres y ancianos, que cometió muchos



PABLO

Era un ciudadano romano, culto e instruido.

Hijo de un tejedor de tiendas, aprendió también el arte manufacturero del padre.

Su personalidad emerge de los Hechos de los Apóstoles y de las trece Cartas.

atropellos, uno de los cuales fue aprobar la muerte de san Esteban, el primer mártir cristiano?

Vio sin duda que estaba equivocado, pero vio también que su error era de buena fe, que provenía de un corazón puro, sin doblez, cuya sola intención era la de servirlo. Así pues, quiso aprovechar todo ese fuego, reorientarlo, darle un sentido verdadero. Y un día tuvo lugar un encuentro que cambiaría la historia.

Tres veces nos lo relata el libro de Hechos, como para que capturemos su importancia: Sucede que un día, cuando él se dirige a Damasco a continuar su 'cacería' de cristianos, el Señor se le aparece en el camino y lo cuestiona: 'Saulo, Saulo, ¿por

qué me persigues?’, a lo que éste pregunta: ‘¿Quién eres, Señor?’ Recibe esta respuesta: ‘Soy Jesús, a quien tú persigues’.

La intensa luz que acompaña esta revelación lo hace perder la vista; las palabras que escucha inician en él una verdadera revolución espiritual que lo lleva a cuestionar todo lo que hasta ahora había tenido por cierto, que lo hace replantearse todo lo que hasta ahora había creído conocer respecto a Dios, que pone de cabeza sus ideas y lo hace comprender que ha estado esforzándose inútilmente por avanzar pues ha ido en la dirección equivocada.

Permanece tres días y tres noches sin comer ni beber, completamente ciego para el mundo, pero comenzando a verlo todo claramente por primera vez. Permanece encerrado y sin hacer aparentemente nada, pero son tres días increíblemente fructíferos, no sólo para él sino para toda la cristiandad, porque en ellos se gesta lo que a partir de ese momento se dedicará a predicar incansablemente, recorriendo por mar y tierra las regiones más difíciles o distantes (fue el primero en llevar la Buena Nueva a Europa), dando su valeroso testimonio de obra y de palabra, lo mismo a gente que lo escucha con atención que a gente que se le opone y no para hasta condenarlo a muerte. Y, ¿cuál es ese mensaje que para él vale a tal grado la pena que no le importa padecer burlas, persecuciones, hambre y sed, frío, cansancio, latigazos, naufragios, encierros y al final el martirio?

Lo descubrimos entre sus discursos, registrados puntualmente por san Lucas, quien lo acompaña en varios de sus viajes, y desde luego, entre las numerosas cartas que escribe a las diversas comunidades cristianas que fue fundando y con las que se mantenía en contacto, y que hoy constituyen un precioso legado que forma parte importante de la Biblia, extraordinarios textos que se proclaman en Misa.

Es el anuncio de que Dios nos ama con un amor gratuito que no depende de nuestros méritos y del cual nada puede apartarnos; que la prueba de Su amor es que siendo pecadores envió a Su Hijo no sólo a compartir nuestra condición humana sino a morir para redimirnos; que resucitó



“Las palabras que escuchó de Jesús iniciaron en él una verdadera revolución espiritual.”

para darnos vida, y que nos envió al Espíritu Santo para colmar nuestros corazones de Su amor, don que nos fortalece, capacita y lanza a vivir como testigos Suyos.

Que todo lo que tenemos lo hemos recibido de Dios; que nos ha colmado con Su misericordia, Su perdón, Su paz, dones inmerecidos que estamos llamados no sólo a disfrutar sino a compartir siempre y con todos.

SAN PEDRO

un apóstol singular

De los doce apóstoles elegidos por Jesús, el más conocido para nosotros es san Pedro. Ocupa muchas páginas de los cuatro Evangelios y eso nos permite darnos una idea de cómo era este hombre al que Jesús llamó para confiarle su Iglesia.

Simón Bar Iona (Simón hijo de Jonás o Juan) nació en Betsaida de Galilea, pero cuando comienza nuestra historia se encontraba en Cafarnaúm, junto con su hermano Andrés. Los Evangelios mencionan a su suegra; dicen que Jesús la curó de una enfermedad, y que se puso a servirles. No mencionan a su esposa, y por ello, según una antigua tradición, era viudo.

Era un hombre hospitalario, de tal modo que su casa se convirtió en la casa de Jesús. Cuando Jesús dice: “vamos a casa”, se refiere a la casa de Pedro. Sobre la casa de Pedro se construyó una Iglesia cuyos cimientos se conservan cuidadosamente debajo de una Iglesia ultra moderna construida por los franciscanos allá en Cafarnaúm.

Conocemos su carácter y sabemos que era un hombre intempestivo, que actuaba siempre movido más por su corazón que por su mente. Era un hombre conscientemente valiente y comprometido, pero inconscientemente temeroso, lo que lo hacía contradecir sus principios.

Lleno de limitaciones humanas, es un hombre rico en fe y en amor, un hombre muy parecido a nosotros que caemos con frecuencia en la incoherencia entre vida y fe.



PEDRO

Vivía en Cafarnaúm y era pescador.

Es un hombre sencillo, franco y a veces impulsivo. Constantemente pide explicaciones a Jesús.

Jesús lo elige para ser la piedra sobre la que edificará su Iglesia, y le entrega las llaves del Reino.

Lo que no podemos dudar es que, a su modo, amaba al Señor, quizás más que ningún otro de los apóstoles.

San Andrés, hermano de Pedro; y Juan, hermano de Santiago, fueron los primeros a quienes Jesús llamó cuando lo siguieron a instancias de su maestro, Juan Bautista, quien les señaló a Jesús como al Cordero de Dios que quita los pecados del mundo. Estos primeros apóstoles contagiaron la alegría de haber encontrado al Mesías, en primer lugar, a sus hermanos, a quienes presentaron a Jesús.

San Juan, en su Evangelio (1, 42) nos dice que desde el primer momento Jesús le cambió el nombre y le puso “Cefas”, que significa piedra y de donde viene el nombre de Pedro.

San Mateo (16, 16-18) coloca este cambio

de nombre después de la confesión del apóstol de que Jesús era el Mesías, el Hijo de Dios: Tomando la palabra, Simón Pedro respondió: "Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo". Y Jesús le dijo: "Feliz de ti, Simón, hijo de Jonás, porque esto no te lo ha revelado ni la carne ni la sangre, sino mi Padre que está en el cielo. Y yo te digo: tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y el poder de la muerte no prevalecerá contra ella".

Pedro ama a Jesús, lo manifiesta cuando está dispuesto a defenderlo y a morir por Él. Incluso, defiende a Jesús cuando lo arrestan y es capaz de cortar la oreja del criado del sacerdote. Pero Pedro es miedoso. El temor vence al amor y opaca la fe. Pedro niega tres veces a su Señor antes del canto del gallo y, ante la mirada de Jesús preso, se da cuenta de su traición y llora amargamente. Pedro no fue testigo de su muerte porque se escondió por miedo a los judíos.

Pero, a pesar de todo, la misericordia de Jesús triunfa sobre la humanidad de Pedro y, una vez resucitado, lo confirma en su misión de pastorear la Iglesia.

Cuando Jesús ascendió al Cielo, Pedro asumió la dirección de la Iglesia. La primera comunidad reconocía en él la indiscutible autoridad que le otorgó Jesús. Por ejemplo, en el Concilio de Jerusalén, su palabra fue decisiva para tomar una decisión.

Pedro fue obispo de Antioquía y después el primer obispo de Roma. Su sucesor es el Papa Francisco, quien insiste en su título de Obispo de Roma. El Obispo de Roma, sucesor de Pedro, es el jefe, el pastor, de la Iglesia Católica; sigue siendo la roca humana sobre la que Jesús quiere seguir edificando su Iglesia. La fe de Pedro es la misma fe de la Iglesia católica a través de los siglos.



Después de la muerte de Jesús, Pedro regresó a ser pescador, pero el Maestro se le apareció y le pidió que apacentara a sus corderos.

“Durante la persecución de Nerón fue crucificado cabeza abajo, como él mismo lo pidió, pues no se sentía digno de morir del mismo modo que nuestro Señor Jesucristo.”



Distintos pero iguales

Pedro y Pablo podían ser más diferentes, y sin embargo eran ¡tan parecidos en muchos aspectos!

Ambos fueron grandes Apóstoles, elegidos por el propio Jesucristo para su importante misión: Pedro, la piedra sobre la que se edificó la Iglesia, y Pablo, el primer y más grande evangelizador y misionero.

Y además de que ambos entregaron su vida por Cristo, hay otras características que los dos compartieron y que nos permiten sentirlos más humanos, más cercanos, y valorarlos, admirarlos y amarlos más en la medida en que conocemos más sobre sus respectivas vidas.

En un principio, los confiaron demasiado en sí mismos y de este error fueron advertidos por el Señor. Cuando Pedro le aseguró a Jesús que, aunque todos lo negaran, él no lo negaría; Jesús le anunció que antes del canto del gallo, ya lo habría negado tres veces, y así fue. En tanto, Pablo, que se sentía muy seguro de estar en lo correcto persiguiendo cristianos para acabar con ellos, tuvo tremendo encontronazo con Jesús, que lo derribó de su soberbia y le permitió comprender lo equivocado que estaba.

Los dos tuvieron una fuerte experiencia de conversión: Pedro lloró tras negar a su Maestro, y Pablo quedó ciego y pasó tres días sin comer ni beber, seguramente reflexionando, tejiendo lo que serían las bases de una nueva manera de pensar, que volcaría luego en sus extraordinarias cartas.

Los dos recibieron el perdón del Señor: Pedro, mediante un delicado y elocuente recado que Jesús le envió con las mujeres que fueron al sepulcro vacío, y Pablo a través de Ananías, a quien Jesús le envió a

imponerle las manos y devolverle la vista.

Los dos aprendieron la lección y se volvieron verdaderamente humildes.

Por ejemplo: cuando Jesús le preguntó a Pedro si lo amaba más que los otros, éste no se atrevió a alardear de amarlo, sólo se atrevió a decir que lo quería, en tácito reconocimiento a su limitada capacidad de amar, y Pablo reconoció que todo lo que era y tenía, lo recibió de Dios sin merecerlo.

Los dos fueron dóciles a lo que Dios les pidió. Por ejemplo Pedro aceptó hacer algo que hubiera sido impensable para él, guiado por una visión del cielo, y Pablo obedeció al Espíritu del Señor, cuando le impidió ir a ciertos lugares a evangelizar.



Según la tradición, ambos fueron martirizados el mismo día, el 29 de junio del 67. Pedro, en el circo de Nerón, y Pablo, en la vía Ostiense.

Los dos se alegraron de sufrir por Cristo. Pedro salió feliz de haber sufrido azotes, y cuando Pablo fue azotado y encarcelado, se puso a cantar Salmos de alabanza.

Los dos se pusieron tan confiadamente en manos de Dios que gozaban de extraordinaria paz. Cuando Pedro fue encarcelado, no pasó la noche en vela angustiado; el ángel del Señor que fue a sacarlo de la cárcel, lo encontró ¡dormido!, y Pablo pasó las más grandes pruebas sin preocuparse ni desesperarse jamás.

Ambos eran humanamente distintos, pero iguales en lo esencial, en lo que cuenta, en su amor por el Señor y por Su Iglesia, y en su inquebrantable fe, esperanza y caridad; fueron hermanos en la fe y gemelos en la santidad.

**Desde
la fe**

LA VOZ DEL OBISPO

**El Sr. Cardenal
y los Obispos
Auxiliares de México**

**comparten su reflexión sobre temas
coyunturales de la Iglesia Católica**

y acompañan con sus palabras
el caminar del Pueblo fiel de Dios

**¡Todos
los lunes!
9:00 pm**



LIVE

[desdelafe.official](https://www.facebook.com/desdelafe.official)
ArquidiócesisMx



**Card. Carlos
Aguiar Retes**



**Mons. Salvador
González Morales**



**Mons. Manuel
Pérez Raygoza**



**Mons. Carlos
Samaniego López**



**Mons. Héctor
Pérez Villarreal**

‘El gran desafío de la fe está en las familias’: Card. Parolin

En entrevista, el Secretario de Estado del Vaticano, habla sobre la necesidad de dar un testimonio coherente.

Por **Javier Rodríguez Labastida**

@desdelafe mx

El Cardenal Pietro Parolin, actual Secretario de Estado de la Santa Sede, conoce muy bien a México, un país al que le tiene especial cariño. Aquí dice sentirse “como en casa”, habla un perfecto español, y así como puede entonar el “Cielito lindo” o “México lindo y querido”, también conoce los problemas sociales, políticos y religiosos del país.

Vivió tres años cruciales en México, de 1989 a 1991, tiempo en el que fungió como Secretario de la Delegación Apostólica en México, y fue uno de los protagonistas del reconocimiento jurídico de la Iglesia católica por parte del gobierno mexicano, siendo presidente Carlos Salinas de Gortari, y con san Juan Pablo II como Sumo Pontífice de la Iglesia Católica.

Desde entonces, le cautivaron tres cosas:

la humanidad, la simpatía y la fe del pueblo mexicano. Esa fe la retrata cuando habla de la devoción a la Virgen de Guadalupe. “Me impactó la fe de su pueblo, la fe sencilla, la fe mariana. Cuando veía las parejas que rezaban frente a la Virgen de Guadalupe, me emocionaba y pensaba ‘¡qué ejemplo!, qué fe!’”.

Esa fe es a la que, paradójicamente, hoy considera el gran desafío de la Iglesia, una fe que se encuentra bajo la amenaza de la indiferencia al interior del seno familiar, de la ruptura del tejido social y de los intereses de las nuevas generaciones puestos en temas ajenos a ella, entre otros factores. Al respecto, el Card. Parolin es contundente en su mensaje: “La fe no es una cosa de segunda”.

TRANSMITIR LA FE EN LA FAMILIA

“El desafío más grande es el desafío de la fe. Cómo transmitir la fe católica a las nuevas generaciones, en un mundo que ha cambiado



El Cardenal Parolin en su reciente visita a México.

Foto: María Langerica DLF

profundamente”, asegura en entrevista.

En México, el grueso de la población profesa la religión católica; sin embargo, de acuerdo con el último censo del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), de 2010 a 2020, el número de mexicanos que se autodenominan católicos pasó del 82.7% al 77.7%. En contraste, el número de personas que dicen no tener religión se duplicó en los últimos 10 años, pasando del 4.7% al 8.1 por ciento.

Parolin es conocedor de esta realidad, y asegura que México es muy importante para la Santa Sede. “Tiene una mayoría católica y ha dado una gran contribución a la Iglesia. Tenemos muy en cuenta lo que México puede representar también a nivel de la comunidad internacional”.

LA RELEVANCIA DEL TESTIMONIO

Para el Secretario de Estado del Vaticano, el desafío de la fe no tiene una respuesta sencilla de ejecutar. “Se han hecho muchos intentos, a partir del Concilio Vaticano II, que se propuso especialmente seguir transmitiendo la fe a estas nuevas realidades, y hoy, también en los sínodos de los obispos se han tomado en cuenta diferentes perspectivas de la vida cristiana”.

La respuesta a este reto –considera– está en la relevancia de dar testimonio. “En el sentido de hacer ver que la fe es importante

Según el censo de 2020

77.7%

DE LOS MEXICANOS se autodenomina católico.

5%

MENOS que lo señalado en el censo de 2010.

Fuente: Inegi 2020



El Card. Pietro Parolin estuvo de visita en México del 17 al 21 de junio de 2021.

para nosotros, que no es una cosa de segunda, que es esencial creer, que da un sentido profundo a nuestra vida y a nuestra humanidad. Ser creyente significa reconocer en Jesucristo al Hombre Nuevo y dar un testimonio coherente que logre interpelar las conciencias y las mentes de los demás”.

De acuerdo con algunos análisis, la baja del porcentaje de católicos en México se debe particularmente a dos causas: por un lado, una práctica religiosa apoyada más en las tradiciones que en la experiencia personal de fe; y el desgaste moral de la Iglesia ocasionado por el mal ejemplo de algunos, lo que ha hecho evidente una urgente conversión hacia el interior y una renovación de la fe.

Además, las familias tienen que trabajar para transmitirla, consideró. “Más familias que se vean con ilusión rezando ante la Virgen de Guadalupe. Que se comprometan a transmitir la fe con la palabra, pero sobre todo con el ejemplo, viviendo una vida cristiana y coherente, a pesar de todas las dificultades”.

El Secretario de Estado vislumbra un futuro con esperanza. “El Papa ha dicho que después de la pandemia algo debe cambiar. Aunque no es que todo mundo saldrá mejor, a menos que logremos aprender las lecciones.”

“Ser creyente significa dar un testimonio coherente, que logre interpelar las conciencias y las mentes de los demás”.



El Papa Francisco visitó México en 2016, ¿tiene planeado regresar?

¿Volverá a México?

Por **Javier Rodríguez Labastida**

@desdelafe mx

EL SECRETARIO DEL ESTADO de la Santa Sede, el Cardenal Pietro Parolin, concluyó el 21 de junio su visita de cuatro días en México, donde atendió diversos compromisos; el más importante, la ordenación episcopal del sacerdote yucateco Fermín Sosa Rodríguez, quien fungirá como nuncio apostólico en Papúa Nueva Guinea, Oceanía.

En ocasión de esta visita, *Desde la fe* sostuvo una entrevista con él, en la que pudo tocar diversos temas. Uno de ellos es si es que el Papa Francisco visitará México nuevamente, después de haberlo hecho en 2016.

De acuerdo con el Cardenal Parolin, el Papa Francisco no tiene contemplado a México para una visita próxima. “El Papa tiene muchas invitaciones y tiene que contestar a todas, y a México ya lo ha visitado”, dijo.

“De todas maneras, México siempre está en el corazón del Santo Padre” y el país “es muy importante para la Santa Sede”, afirmó.

El Pontífice pisó tierras mexicanas del 12 al 17 de febrero de 2016. En este viaje, pudo realizar uno de sus más grandes sueños: estar en el camarín de la Virgen de Guadalupe.

EN CAMINO

Por JAIME SEPTIÉN*

Recados del mal

Lo sucedido en Reynosa el 19 de junio al mediodía no tiene nombre. O, más bien, sí lo tiene: impunidad absoluta. Los criminales salieron de cacería de la brecha del Berrendo que conecta con Río Bravo, con una consigna: matar inocentes. El recado fue aterradoramente claro: en México hay una sola autoridad, y es la de ellos.

Tras el yerro del Presidente, al decir en una “mañanera” después de las elecciones que los malos se portaron muy bien (¿qué hubiera sido si se portaran mal?); enojados porque se les quitó su prestigio, fueron, como dice muy bien el columnista de *El Universal*, Héctor de Mauleón, a cazar inocentes en cuatro colonias de la ciudad fronteriza: Almaguer, Lampacitos, Unidad Obrera y (paradójicamente para este Gobierno) en la colonia Bienestar.

Los lugareños dicen que podrían ser hasta veinte personas inocentes asesinadas a mansalva. Las autoridades reconocen 14. Se trata, según el Estatuto de Roma, de un crimen de lesa humanidad. En México no pasará de que la Fiscalía “atraiga el caso”. Nadie será juzgado, no habrá responsables, caerá algún “chivo expiatorio”, dirán que fueron “confundidos”, hablarán de “ajuste de cuentas” y a otra cosa. ¡Qué tristeza y qué rabia! ¡Cuánta impericia acumulada en declaraciones pacatas, en reparto de responsabilidades y en dichos tontos, como el de “abrazos, no balazos”. El mensaje llegó desde una ciudad fantasma: nuestras balas son la ley. Por Dios santo, ¿en manos de quiénes estamos?

 Periodista y director del periódico católico *El Observador de la actualidad*.

Foto: Lothar Dieterich en Pixabay



FRAGMENTOS DE LA ENTREVISTA CON FRANESEC TORRALBA*

Repensar lo monstruoso de ciertos hábitos sociales

Por El Observador / Redacción

@observacatholic 

Fransesc Torralba (Barcelona, 1967), filósofo, teólogo, pedagogo, es una de las mentes más brillantes de la actualidad hispanoamericana. Durante la pandemia escribió *Vivir en lo esencial*.

¿Qué demuestra la desigualdad en la velocidad de vacunación entre ricos y pobres?

La gran asignatura pendiente de nuestro planeta es la justicia distributiva. El principio de justicia es fundamental en la ética mundial. Todo ser humano posee una dignidad inherente más allá de su ubicación física, de su nacionalidad o de su color de piel. Eso es lo que nos une, esta idéntica dignidad. Sin embargo, la verdad fáctica es otra. Hay ciudadanos de primera clase y ciudadanos de segunda.

Hay lugares donde se paga a los ciudadanos por vacunarse: ¿qué le parece esto?

Desde una mirada global, la propuesta es obscena, pero forma parte de una

obscuridad que está instalada en nuestro planeta. El movimiento antivacunación, a partir de argumentos falaces y contradictorios, paracientíficos e ideológicos, ha cuajado en ciertos subconjuntos de la población, con lo cual se teme que se resistan a la vacunación y dificulte el proceso de curación global.

¿Había alguna señal de “normalidad” antes de la pandemia?

La normalidad de algunos es la tragedia cotidiana de otros. Debemos cuestionar la misma idea de normalidad. Lo normal es lo que se repite y se instala como una rutina en la sociedad, pero esto no significa que sea lo óptimo, lo deseable. Tenemos que repensar a fondo nuestra idea de normalidad y tener la audacia de reconocer el carácter excéntrico y monstruoso que tienen algunos hábitos sociales y costumbres instaladas en el cuerpo social.



Escanea
CONSULTA
LA ENTREVISTA
COMPLETA.



Lyncott

80 AÑOS
DE CALIDAD PROBADA



Transmisiones

Desde la fe

EN VIVO

Santa Misa

Preside un Obispo Auxiliar
de la Arquidiócesis de México
Lunes a viernes - **19:00 hrs**

La Voz del Obispo

FB Live con un Obispo Auxiliar
de la Arquidiócesis de México
Lunes - **21:00 hrs**

**Concierto de
cantautores católicos**
Miércoles - **21:30 hrs**

Santa Misa dominical
Preside el Cardenal
Carlos Aguiar
Domingo - **12:00 hrs**



PIÉNSALO DOS VECES

Por ALBERTO QUIROGA

@desdelafe

Si tuviera...

HAY UNA FRASE célebre del General Pedro María Anaya. La dijo justo después de luchar hasta el final para mantener el control en el Convento de Churubusco, en la batalla del mismo nombre, durante la llamada intervención estadounidense a México.

Al entrevistarse con el general Twiggs, después de hacer una honrosa defensa, el vencedor preguntó por el parque (muníciones) sobrantes, a lo que el General Anaya respondió: "Si hubiera parque, no estuviera usted aquí".

¿Te ha tocado ver o vivir una situación como la del General Anaya? ¿Momentos en los que se sabe lo que se necesita, pero no se tiene?

Cuando alguien está desempleado, sabe que necesita de un trabajo. Pero en estos tiempos, aun con capacidad y experiencia no es sencillo encontrar empleo. Así que escuchar a alguien que quiere una oportunidad y decirle simplemente: "Échale ganas a buscar trabajo", puede ser un tanto vano. Sería mejor decirle: "¿Qué tipo de empleo puedes desempeñar para ayudarte a buscar?".

El apóstol Santiago nos recuerda en su

carta lo fácil y comodino que es decirle a un hermano: "Aliméntate, vístete". Lo correcto sería ayudarlo a conseguir alimento y vestido.

El problema de ayudar, para muchos, es que se requiere de un esfuerzo mucho mayor que la simple frase vacía. Es muy difícil que alguien que tiene agua potable se muera de sed, dudo que se dé el caso. Por eso, decirle a alguien que tiene sed, pero no agua: "Bebe; puede ser cruel".

No digo que esté mal dar consejos. Lo que sí, es que es mejor, que, dentro de nuestras posibilidades, vayamos más allá de las simples palabras.

Del santo Evangelio según san Marcos (Mc 5, 21-43)

En aquel tiempo, cuando Jesús regresó en la barca al otro lado del lago, se quedó en la orilla y ahí se le reunió mucha gente. Entonces se acercó uno de los jefes de la sinagoga, llamado Jairo. Al ver a Jesús, se echó a sus pies y le suplicaba con insistencia: “Mi hija está agonizando. Ven a imponerle las manos para que se cure y viva”. Jesús se fue con él, y mucha gente lo seguía y lo apretujaba. Entre la gente había una mujer que padecía flujo de sangre desde hacía doce años.

Había sufrido mucho a manos de los médicos y había gastado en eso toda su fortuna, pero en vez de mejorar, había empeorado. Oyó hablar de Jesús, vino y se le acercó por detrás entre la gente y le tocó el manto, pensando que, con sólo tocarle el vestido, se curaría. Inmediatamente se le secó la fuente de su hemorragia y sintió en su cuerpo que estaba curada. Jesús notó al instante que una fuerza curativa había salido de él, se volvió hacia la gente y les preguntó: “¿Quién ha tocado mi manto?”. Sus discípulos le contestaron: “Estás viendo cómo te empuja la gente y todavía preguntas: ‘¿Quién me ha tocado?’”. Pero

él seguía mirando alrededor, para descubrir quién había sido. Entonces se acercó la mujer, asustada y temblorosa, al comprender lo que había pasado; se postró a sus pies y le confesó la verdad. Jesús la tranquilizó, diciendo: “Hija, tu fe te ha curado. Vete en paz y queda sana de tu enfermedad”.

Todavía estaba hablando Jesús cuando unos criados llegaron de casa del jefe de la sinagoga para decirle a éste: “Ya se murió tu hija. ¿Para qué sigues molestando al Maestro?”. Jesús alcanzó a oír lo que hablaban y le dijo al jefe de la sinagoga: “No temas, basta que tengas fe”. No permitió que lo acompañaran más que Pedro, Santiago y Juan, el hermano de Santiago. Al llegar a la casa del jefe de la sinagoga, vio Jesús el alboroto de la gente y oyó los llantos y los alaridos que daban. Entró y les dijo: “¿Qué significa tanto llanto y alboroto? La niña no está muerta, está dormida”. Y se reían de Él. Entonces Jesús echó fuera a la gente, y con los padres de la niña y sus acompañantes, entró a donde estaba la niña. La tomó de la mano y le dijo: “¡Talitá, kum!”, que significa: “¡Óyeme, niña, levántate!”. La niña, que tenía doce años, se levantó inmediatamente y se puso a caminar. Todos se quedaron asombrados. Jesús les ordenó severamente que no lo dijeran a nadie y les mandó que le dieran de comer a la niña. *Palabra del Señor.*



COMENTARIO

Por **MONS. SALVADOR MARTÍNEZ**

scmsmtz7@gmail.com

Milagros obrados por Jesús: Dos casos que muestran lo fuerte de la fe

Los relatos entrelazados que escuchamos hoy nos narran dos milagros donde la fe tiene un papel preponderante. La fe de una mujer expresada en tocar a Jesús, aunque Él no se diera cuenta, es el primer camino.

El segundo camino de la fe es la perseverancia del padre de la niña que pidió a Jesús que fuera a curarla. Ambos prueban dificultades para realizarse: la mujer debía pasar en medio de una multitud apretujada. El padre afligido debía

perseverar aunque le habían dicho que su hija ya había muerto. En ambos casos es la persona del Señor Jesús quien detona el milagro. Y, en ambos, se manifiesta en un diálogo que la fe de la persona fue la condición que hizo posible el portentoso.

Como podemos observar, la intensidad o pureza de la fe, de acuerdo a estos pasajes, no está en la ortodoxia, en la profesión de una recta doctrina, sino en la confianza en que el poder de Dios podría manifestarse en la persona de Jesús para devolver la vida al enfermo o a quien ya había muerto.

Este par de pasajes nos dan una enseñanza muy interesante. La fe es una virtud que opera en lo cotidiano. ¿Qué espero yo del presente?, ¿qué espero que Dios pueda hacer por mí en este día? Si la fe sólo se redujera a una práctica de culto en la Iglesia, prácticamente hablaríamos de personas descreídas y abandonadas a sus posibilidades. Pero, aún teniendo que afrontar dificultades, un ejercicio cotidiano de fe convertido en diálogo con Nuestro Señor puede transformar nuestro día y toda nuestra vida.

Un ejercicio cotidiano de fe puede transformar nuestro día y nuestra vida.

¿A qué se refiere: “Jesús sintió que una fuerza curativa salió de Él”?

Es muy cierto que la ciencia ficción del presente nos lleva a pensar en toda clase de fantasías cuando escuchamos frases como “Jesús sintió que una fuerza curativa salió de Él”. Pero dentro del contexto bíblico hay varios parámetros que nos ayudan a evitar el pensamiento mágico así como la fantasía cinematográfica. En primer lugar, un principio fundamental de la fe judeo cristiana está en el hecho de que Dios es el creador de todas las cosas. En este mundo todo está subordinado al poder de Dios, cuyo designio original es la vida, el bien y la luz. Se acepta que hay una persona creada, que se opone y pretende convencer a la humanidad de pretender echar a perder el proyecto de Dios, es a quien llamamos Diablo o Satanás.

A Dios le importa la historia de la humanidad así como la historia de cada uno de los seres humanos que por haber

pecado estamos destinados a la muerte física. Las manifestaciones de esta atención o interés divino se han dado a lo largo de toda la historia. Desde el llamado a Noé para que construyera una barca y así salvarse del diluvio, hasta el cruce del Mar Rojo pisando terreno seco, por parte del pueblo elegido. También en los escritos que hablan sobre la vida del profeta Eliseo (2Re 4,1-44), se nos narran milagros sencillos, como la multiplicación de los panes de cebada, la multiplicación del aceite para la viuda pobre e incluso la resurrección de un niño.

Dentro del pensamiento teológico hebreo y cristiano, los milagros pueden existir pero éstos son una manifestación del poder y la misericordia divina. Contrariamente a la magia, la mentalidad religiosa judeo cristiana pide, suplica a Dios la sanación, la liberación, la buena cosecha. A Dios no se le puede obligar o coaccionar. Los medios y los signos son muy diversos. A veces el profeta Eliseo simplemente daba instrucciones que al cumplirse se realizaba el portentoso milagroso. En otras ocasiones, el profeta realizaba acciones simbólicas como acostarse encima de un cadáver para que éste recobrara la vida.

Jesús también realizó milagros, los cuales no dependieron de fórmulas mágicas, o de movimientos esotéricos de las manos. Cuando en este Evangelio leemos que sintió que una fuerza curativa salió de Él, podemos interpretar que se dio cuenta de que alguien lo había tocado con la intención de sanar. Y en virtud de esa fe, la persona había quedado sana. No fueron rayos, ni vibras, ni plasma...

Jesús realizó milagros, pero no dependieron de fórmulas mágicas o esotéricas.

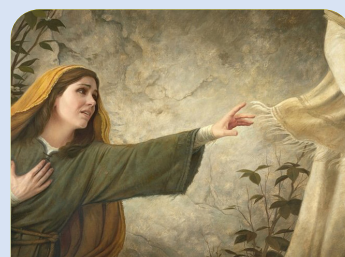
scmsmtz7@gmail.com

**SUBSIDIO
DE LA PALABRA
DE DIOS**

**DESCÁRGALO
GRATUITAMENTE**

- **Consejos teológicos-pastorales** para apoyar a los sacerdotes en la elaboración de su homilía.
- **Recursos** para que los laicos comprendan de manera óptima la Palabra de Dios cada domingo.
- **Luces para entender el Evangelio** desde diferentes ópticas: familiar, juvenil, catequética, liturgia y más.

**Lecturas de la Misa del
24 de junio de 2021
DOMINGO XIII DEL
TIEMPO ORDINARIO**



Instrucciones



Descarga en tu celular un escaner de códigos QR. Los hay tanto en Google Play como en App Store.



Escanea con la aplicación el código QR que aparece al final de esta columna.



Aprende más sobre la lectura del Evangelio de este domingo.



Materiales
ESTE ES EL CÓDIGO
PARA DESCARGAR
LOS SUBSIDIOS.



CIELO Y TIERRA

ALEJANDRA MA. SOSA ELÍZAGA

@AleMSosaE

¿Pueden ayudarnos los mártires?

Vivieron hace dos milenios. Los nombres e historias personales de la mayoría de ellos se han perdido. Sólo Dios los conoce. Pero su heroico testimonio no ha quedado en el olvido. La Iglesia nos invita a recordarlos este 30 de junio, para que aprovechemos su valiosísimo ejemplo e intercesión. Son “los primeros santos mártires de la Iglesia Romana”.

¿Qué podemos nosotros, cristianos del siglo XXI, aprender de estos hombres y mujeres y qué podemos pedirles? ¿En qué pueden ayudarnos? Consideremos lo siguiente:

Una vez que alguien les dio presentó a Jesús, Él se volvió el centro de su vida, su razón de ser. Pusieron todo su empeño en conocerlo, a través de las predicaciones y de los escritos de los Apóstoles, textos que compartían y atesoraban.

Nosotros en cambio, tenemos a nuestro alcance la Biblia, y no sólo escrita sino en los más diversos medios, pero tal vez nos da flojera leerla o creemos que ya la conocemos.

Pidámosles a los mártires que rueguen por nosotros, para que sepamos aprovechar lo que ellos no tuvieron, y tengamos el propósito y la prioridad de abrir nuestro corazón para conocer y amar cada día más la Palabra de Dios.

En su tiempo faltaban siglos para que se publicaran documentos vaticanos, el magnífico Catecismo de la Iglesia Católica y todo lo que está a nuestro alcance para profundizar en nuestra fe, y sin embargo, hacían cuanto les era posible por formarse, acudían a la enseñanza, leían los textos y cartas de los Apóstoles y de los Padres de la Iglesia, tenían hambre de aprender.

Nosotros en cambio nos conformamos con lo poco que aprendimos en el catecismo. Pidámosles a los mártires que rueguen por nosotros, para que no nos quedemos con un conocimiento superficial de nuestra fe, sino que, como ellos, nos empeñemos en conocerla y seamos capaces de explicarla y defenderla.

Daban culto a Dios a escondidas, en oscuros túneles y laberintos, de paredes de piedra y tierra, alumbrados apenas por la luz mortecina de una llama. Pero iban, buscando encontrarse personalmente con Jesús. Lo sabían realmente presente en la Eucaristía, en Cuerpo y Sangre, Alma y Divinidad, y ansiaban recibirlo. Sabían que si los descubrían los matarían, pero con tal de comulgar estaban dispuestos arriesgar e incluso a dar la vida.

Hoy hay iglesias y están abiertas, pero tristemente, muchos católicos prefieren quedarse en casa. Van al súper, al tianguis, al restaurante, pero no a Misa. Pidámosles a los mártires que rueguen por nosotros para que sepamos dar a las cosas su justa dimensión, y, con las debidas medidas, pero

sin temor, acudamos deseosos al encuentro del Señor.

Fueron despreciados, criticados, víctimas de burlas, discriminación, persecución y malos tratos. Se les privaba de sus derechos; se les despojaba de sus bienes; se les culpaba de todos los males. Fueron sujetos de campañas de odio y sometidos a terribles torturas: quemados vivos (usados como antorchas humanas para iluminar las calles), llevados a ser devorados por leones, cornados por toros, usados como blanco de flechas y pedradas. Sus perseguidores los llevaban al circo para que sus atroces sufrimientos sirvieran de diversión y los obligaran a negar su fe en Cristo, pero ellos resistieron, con la gracia de Dios, y prefirieron morir que negar a su Señor.

Nosotros en cambio, tenemos miedo de ser criticados, ‘buleados’, que nos vean ‘feo’ y nos tachen de ‘mochos’. Preferimos callar que evangelizar, y en un patético intento de ser aceptado nos declaramos ‘espirituales pero no religiosos’, ‘cristianos pero no fanáticos’. ¡Qué falta nos hace aprender de estos hombres y mujeres que no se anduvieron con medias tintas, que lo dieron todo, sin límites ni condiciones, por Jesús!

Necesitamos pedirles a estos hombres y mujeres que no dudaron en dar su vida por Cristo, que rueguen por nosotros, para que no seamos tibios ni miedosos; conozcamos nuestra fe, la asumamos y la vivamos con coherencia, amemos al Señor con todo el corazón, y tengamos muy claro que lo más grave no es perder la vida, sino la salvación.

Pidamos a los mártires que rueguen por nosotros para que sepamos aprovechar lo que ellos no tuvieron.





ANGELUS DOMINICAL

Por P. EDUARDO LOZANO

angelusdominical@yahoo.com.mx

ALFA, BETA Y GAMA son las tres primeras letras del alfabeto griego, cuyos antecedentes fenicios forman una bisagra entre la escritura cuneiforme que imperó en el medio oriente hace ya cinco mil años, y los diversos alfabetos que hoy utilizamos en la parte occidental del mundo, y que empezaron a tomar forma hace apenas dos mil quinientos años, o sea ¡la mitad de la historia de la escritura occidental!... **ALIGUAL QUE EN CHINA** y en otros pueblos dispersos por todo el orbe, ninguna civilización pudo lograr un crecimiento digno de tal nombre sin un modo para transmitir las ideas y los conceptos de modo más preciso, más concreto y más estable como lo facilita la escritura... **DICHO DE OTRO MODO:** si escarbas debajo de las pirámides de Egipto o de un zigurat mesopotámico, o si buscas los cimientos de la muralla china o debajo de los moáis de la Isla de Pascua, lo que encontrarás son ideogramas, jeroglíficos y signos, que finalmente derivaron en letras y números; y conste que la Gran Muralla y los monolitos antropomorfos rapanuenses son relativamente muy, pero muy jóvenes... **LAS DICHAS LETRAS** -y las que le siguen- también se han utilizado para identificar y nombrar rayos, proteínas, partículas, genes, robots, estrellas, medicinas, tipos de comportamiento animal, escuadrones de aviación, razas ficticias, conceptos confusos, cantidades abstractas, variables geométricas, ciclones, y ahora también derivados del SARS-CoV-2: ¡qué cosas!... **EL ABCEDARIO QUE USAMOS** (latino, por supuesto) termina con la letra zeta, la misma que utilizamos para representar el sueño o la hora de dormir; yo quiero imaginar que la razón es -sencillamente- doble: tanto por el cierto siseo que hacemos al respirar tan relajadamente, como porque al final del día ya no nos queda otra cosa que echar mano de la última letra... **POR SU PARTE**, el alfabeto griego termina con la letra omega que, unida

a la letra alfa, es la misma letra que has visto en múltiples ocasiones para representar a Cristo, principio y fin, el primero y el último, tal como está escrito en el libro del Apocalipsis (22, 13)... **ADECIR VERDAD**, te diré que no sé por qué razón comencé hablando de letras, pero ya entrados en el discurso, te quiero sugerir que sigas leyendo y escribiendo con pluma o lápiz y papel, que escribas recados o recetas, que leas periódicos o libros, que no te conformes y te limites a la pantallita portátil, que no te quedes en lo práctico e improvisado de un mensaje de voz o en lo breve y fugaz de un minivideo hecho con tu aparatito... **VER Y OIR NOS VINCULAN** con el mundo animal superior (no con los moluscos ni con los insectos), y la capacidad de hablar nos distingue específicamente como humanos, pues ahí se manifiesta la inteligencia que establece comunicación conceptual; y cuando desarrollamos la capacidad de leer y escribir, es porque nos montamos en un vehículo que nos puede llevar -como dice un oxímoron cinematográfico- “al infinito y más allá”... **EN EL EVANGELIO** de san Lucas (4, 16-30) se narra cuando Jesús asistió a la sinagoga y pidió el libro del profeta Isaías y leyó; por su parte, San Juan (8, 1-11) nos retrata a Jesús inclinado hacia el suelo y escribiendo nadie-sabe-qué, ¡como si la tierra misma fuera el inmenso papel de nuestra miseria humana, y su dedo fuera un divino lápiz que escribe nuestra salvación en letras de misericordia!... **EN OTRAS PALABRAS:** cuando Jesús termina de leer

se nos presenta como el Ungido del Señor, enfrentando a sus paisanos incrédulos que terminaron queriendo arrojarlo al precipicio; y cuando termina de escribir se nos presenta como el nuevo Moisés que deja atrás una ley de castigo y muerte para abrir paso a una ley de perdón y vida... SI **ENTRE LOS LECTORES** de esta columna hay algún neurólogo o psiconeurólogo, que me dé permiso para decir -sancochadamente- que la evolución no nos diseñó para ser usuarios de una lengua escrita, que el hecho de leer y escribir no está en nuestra genética humana, y por eso mismo la alfabetización -o su equivalente- constituye un tremendo invento que nos define como civilizados, y será lo que nos permita seguir abriendo puertas y ventanas al futuro que nos espera como raza humana... **DICEN LOS NEURÓLOGOS** que los pliegues del cerebro se hacen más abundantes y complejos cuando sabemos leer y escribir, cuando aprendemos otra lengua y cuando desarrollamos habilidades mentales; casi que un cerebro sin tantos pliegues es como una tierra que no se labra: plana, árida, sin fruto... **NO TE VAYAS** con la finta de que tener un aparatito en la mano y utilizar sólo dos dedos para “copy/paste”, te hará superior o mejor que cualquier desfasado tecnológico que sigue utilizando lápiz y papel para escribir una carta, aunque sea de amor... **“ME IMPORTAS TÚ**, tú si escribes muy bonito; para ti soy libro abierto: ¡escribe en mí, te necesito!”; en efecto, ya casi te oigo cantar -y con toda emoción- lo que escribió y cantó Gerardo Reyes, y que hoy me sirve como cabal invitación para que no te resignes a ser analfabeto práctico, para que no te quedes como moderno incivilizado ni te conformes la con terrible oscuridad mental que produce tu pila completamente cargada, para que te decidas a seguir leyendo y escribiendo como Dios manda, y no solo retuiteando memes, emojis, gifs, y toda la sarta de neopings informáticos...

“Jesús se inclinó hacia el suelo y escribió como si la tierra misma fuera el inmenso papel de nuestra miseria humana”.



COLUMNA INVITADA

Por JUAN JESÚS PRIEGO

Sacerdote, periodista y escritor de la Arquidiócesis de San Luis Potosí.

@desdelafe mx

Las felices gentes de Bután

Abrir, cerrar; abrir, cerrar: todo el juego de la vida está en saber conjugar oportunamente ambos verbos. Hoy se hace la apología de lo abierto: la sociedad abierta y la mentalidad abierta son aplaudidas con frenesí; y, por el contrario, lo cerrado se hace merecedor de las condenas y de todos los rechazos. “Este tipo –decimos, acusando– es un cerrado”.

Y, sin embargo, ¿acaso el ojo no se cierra constantemente para protegerse a sí mismo? Si no pudiéramos cerrar los ojos ni siquiera en la noche, entonces sí que estaríamos en un serio problema: piénsese, por ejemplo, en los personajes de esa infernal pieza teatral de Jean Paul Sartre (1905-1980) titulada *A puerta cerrada*, en la que a unos infelices se les habían cortado los párpados y no podían más que mirarse continuamente unos a otros y, claro, sin poder dormir. El infierno, parece decir el famoso filósofo francés, es no poder cerrar nunca los ojos.

El organismo también se cierra, y cuando se abre inoportunamente pone al hombre en situaciones no sólo lamentables, sino tremendamente preocupantes.

Y Ulises, cuando se aproximaba a su cóncava nave a la Isla de las Sirenas, ¿qué fue lo que hizo? Se taponó los oídos con cera y pidió que lo amarraran al mástil de su embarcación para no sucumbir al embrujo de sus cantos. Si Ulises, un tipo pródigo en astucias, no se hubiera cerrado a las seductoras voces, ahí habría dado por terminada su odisea.

Abrir, cerrar. Hay un libro magnífico que trata sobre este asunto, un libro que, por desgracia, nunca más ha vuelto a editarse, por lo menos en castellano. Me refiero al libro de Orrin E. Klapp *Información y moral. Estrategias de apertura y cierre ante la*

nueva información (México, Fondo de Cultura Económica, 1985), en el que se encuentran ejemplos que demuestran que si bien abrirse es una buena cosa, la vida también exige saber practicar el arte del cierre. ¿Es conveniente estar siempre cerrados? ¿Por ningún motivo! ¿Es conveniente estar siempre abiertos? ¡Menos aún!

¿No dijo alguien una vez que un país se define por sus fronteras? ¿Y qué es una frontera si no un límite? Un país de puertas siempre abiertas no sería propiamente un país, pero un país con las puertas permanentemente cerradas tampoco lo sería, sino un inmenso campo de concentración.

“El artista que dice: ‘No veo espectáculos cuando estoy trabajando’ –escribe Klapp– enuncia una postura compartida por muchos: que una exposición exagerada al trabajo de los demás puede obstruir nuestra creatividad... Tales hombres, entonces, se retiran a remotos lugares para hacer su trabajo. Los escritores muestran una necesidad similar de retiro en bien de la creatividad...”.

He aquí otro ejemplo de apertura y cierre: las felices gentes de Bután:

“Para ejemplificar este poder de la imagen usaremos el país de Bután, que durante mucho tiempo ha ocupado los primeros puestos en el ranking mundial de ciudadanos felices. De hecho, la política de sus gobernantes, desde 1971, se ha centrado en el desarrollo de la Felicidad Nacional Bruta, en lugar del Producto Interior Bruto.

Intentaron que sus ciudadanos fueran lo más felices posible, potenciando las relaciones sociales, a través de fiestas nacionales y locales, teniendo una buena salud pública y cuidando las tradiciones. A esto se le sumaba que hasta 1999 la televisión no había llegado a este pequeño país, que se encuentra en el Himalaya.

“Pero con la llegada de la imagen virtual, de la televisión, todo fracasó. Es sintomático que incluso los gustos estéticos, y sobre todo los culturales, en apenas un suspiro, cambiaron radicalmente, y los ciudadanos de Bután empezaron a sentirse desgraciados e infelices. La mujer de Bután tenía el rol de mujer fuerte, capaz de colaborar con las tareas de agricultura y ganadería, salía de su hogar para ayudar, al mismo tiempo que era capaz de sacar a la familia adelante. Los hombres de Bután se enamoraban de este perfil de mujer. Pero de repente empezaron a consumir televisión. Una sociedad tranquila, de religión budista y tradicional en sus costumbres sufre una invasión de pantallas y de imágenes. El *shock* social, cultural y psicológico fue más fuerte de lo esperado, y los índices de felicidad de los ciudadanos de este país cayeron en picada en apenas dos años como consecuencia del consumo de la imagen televisada. A los hombres de Bután dejaron de gustarles sus parejas, y el modelo estético y social de mujer que tenía se quedó, del día a la noche, desfazado. Los hombres dejaron de ver atractivas a sus mujeres, y las mujeres también dejaron de sentirse guapas al compararse con las modelos y actrices” (José Carlos Ruiz, *El arte de pensar*, Sevilla, Almuzara, 2019).

Dicho con otras palabras, en Bután se abrieron demasiado, cuando lo prudente hubiese sido cerrarse un poco ante ciertas cosas. Pero, ¿cómo cerrarse a la cultura global? En saber cuándo y ante qué es preciso abrirse, cuando y ante qué cerrarse, está todo el juego de la vida.

Si bien abrirse es buena cosa, la vida también exige saber practicar el arte del cierre.

Desde
la fe

¡Recuerda que la revista
Desde la fe **ES GRATIS**
por tiempo limitado!

Recíbela en tu correo todos los domingos.
Puedes leerla en línea o descargarla en PDF.

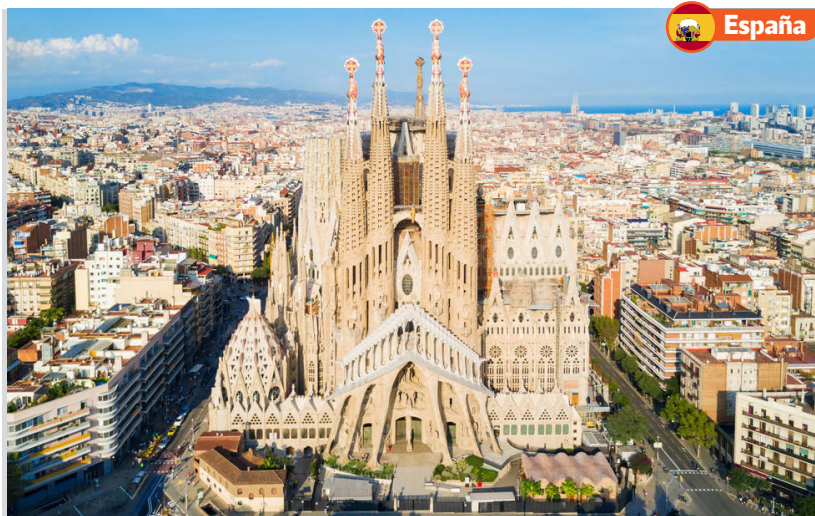


¡Escanea
para recibirla!

Avanza la Torre de la Virgen en la Sagrada Familia

Tras varios meses de retraso en su construcción, debido a la pandemia, la torre de la Virgen María de la icónica Basílica de la Sagrada Familia en Barcelona, España, será inaugurada el próximo 8 de diciembre, día de la Inmaculada Concepción. El presidente del Patronato de la Fundación de la

Basílica, Esteve Camps, comentó que esta torre, la más alta del templo, al medir con 138 metros, estará coronada por una estrella de doce puntas, y más de 7 metros que será elaborada con acero y cristal, La Basílica de la Sagrada Familia sigue en construcción tras más de 130 años.



España



Indígenas ecuatorianos reciben ministerios

El Vicario Apostólico de Puyo, Ecuador, Monseñor Rafael Cob, otorgó el ministerio de la Palabra y de la Eucaristía a cinco servidores: tres hombres y dos mujeres, de las comunidades indígenas Kichwas de la selva amazónica ecuatoriana. Su misión será atender los poblados en que la presencia de los sacerdotes es itinerante. Es la primera vez que la iglesia local confiere estos ministerios a mujeres.



Los misioneros en Ghana llevan a Dios en una 'pick-up'

Por **Fundación Pontificia Ayuda a la Iglesia Necesitada (ACN)**

@ACNMex

DESDE HACE 16 AÑOS, los frailes franciscanos capuchinos de Kerala, India, trabajan como misioneros en Ghana, en África Occidental. En ese lugar, las comunidades son tan lejanas unas de otras, que se vieron en la

necesidad de crear estaciones exteriores de evangelización. Esto lo hacían gracias a una camioneta muy vieja y una moto.

Recientemente, la fundación ACN les donó una 'pick-up' para continuar con su labor evangelizadora, la cual realizan en cuatro comunidades. La principal está en Kpassa, en la Parroquia de San Miguel, diócesis católica de Jasikan.

Debido a la lejanía de los poblados, el padre Robinson Melkis OFM, párroco de San Miguel, y otros dos frailes capuchinos que colaboran con él, crearon las estaciones exteriores para poder celebrar Misa, impartir los Sacramentos y hacer diversas actividades de ayuda.

Las estaciones son remotas y los caminos para llegar a ellas son complejos. "Todos los caminos son de barro y viajar en época de lluvias es extremadamente difícil, especialmente con la motocicleta", explica el fraile capuchino.

El problema es que sólo tenían una camioneta vieja, de más de 11 años, y la motocicleta, y no podían desplazarse a diferentes estaciones exteriores al mismo tiempo. El padre Robinson escribió a la fundación: "Todavía hay muchas más aldeas dentro del distrito de Kpassa, donde el cristianismo aún no ha llegado. Pedimos ayuda para un vehículo."

Cuando la nueva camioneta llegó, recuerda el padre Robinson, fue recibida con globos de colores y una multitud de jóvenes, "los frailes capuchinos agradecemos de todo corazón su generosa contribución", dijo el padre a los benefactores de ACN.



Escanea
EL CÓDIGO QR O VISITA
ACN-MEXICO.ORG PARA
MÁS HISTORIAS

“Dios nos sigue enviando ángeles”

Por Redacción DLF

@desdelafe mx

EL PAPA FRANCISCO publicó esta semana su mensaje con motivo de la Jornada Mundial de los Abuelos y de los Mayores, que se celebrará en todo el mundo el 25 de julio.

El objetivo, aseguró— es que cada abuelo, cada anciano, cada abuela, cada persona mayor —sobre todo los que están más solos— reciba la visita de un ‘ángel’.

“A veces tendrán el rostro de nuestros nietos, otras veces el rostro de familiares, de amigos de toda la vida o de personas que hemos conocido durante este momento difícil”.

Asimismo, el Papa llamó a los mayores a seguir el camino de la evangelización. “No importa la edad que tengas, si sigues trabajando o no, si estás solo o tienes una familia, si te convertiste en abuela o abuelo de joven o de mayor, si sigues siendo independiente o necesitas ayuda, porque no

hay edad en la que puedas retirarte de la tarea de anunciar el Evangelio, de la tarea de transmitir las tradiciones”.

“Es necesario ponerse en marcha y, sobre todo, salir de uno mismo para emprender algo nuevo”.

El Santo Padre aseguró que los abuelos son indispensables para construir el mundo del mañana, “el mundo en el que viviremos —nosotros, y nuestros hijos y nietos— cuando la tormenta se haya calmado. Todos somos parte activa en la rehabilitación y el auxilio de las sociedades heridas”.

“Entre los diversos pilares que deberán sostener esta nueva construcción hay tres que tú, mejor que otros, puedes ayudar a colocar. Tres pilares: los sueños, la memoria y la oración”.

Asimismo, el Papa Francisco concedió la indulgencia plenaria de forma extraordinaria el próximo día 25 de julio a todos los abuelos, adultos mayores y a los fieles católicos que participen en las celebraciones de la Jornada.



Este 2021 se celebrará la Jornada Mundial de los Abuelos y de los Mayores.



“Spider-Man” regaló una máscara al Papa

Spider-Man saludó al Papa Francisco

Por Redacción DLF

@desdelafe mx

EN LA AUDIENCIA General del 23, el Papa Francisco saludó a un inusual invitado: un hombre vestido de Spider-Man, que le entregó una máscara de superhéroe al Pontífice.

Se trata de Mattia, un joven italiano de 28 años fundador de una asociación de voluntarios que se disfrazan de personajes de cómic para visitar a niños en hospitales.

“He experimentado en mi cuerpo lo que es el sufrimiento, lo que es estar en un hospital, así que tengo una ‘ventaja’ al disfrazarme”, contó Mattia en una entrevista con Positizie.

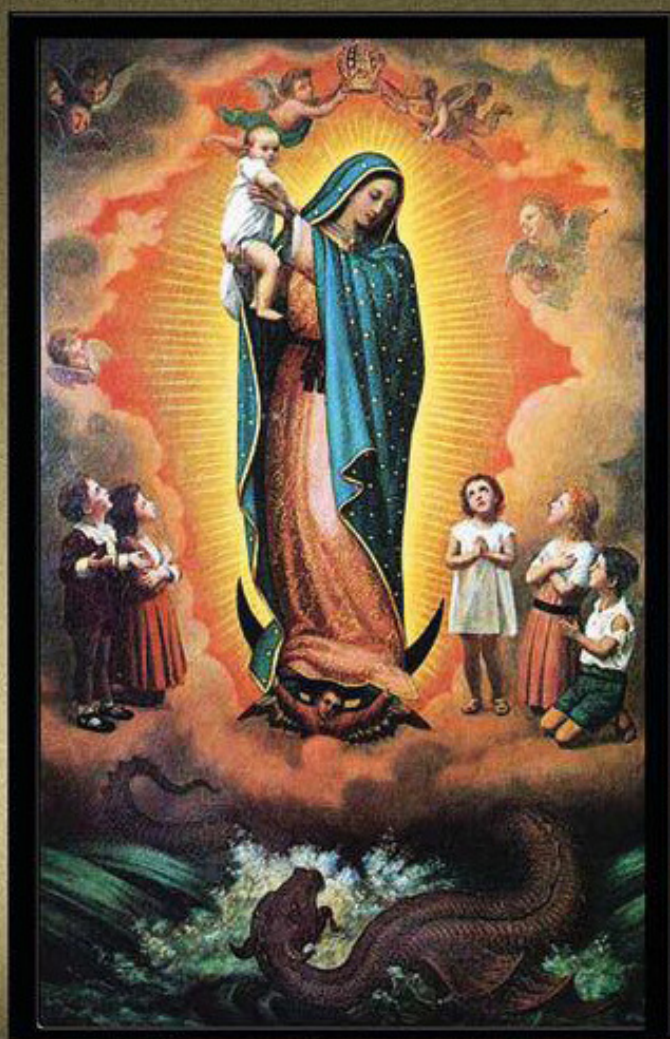
Hasta sus 19 años, el joven estuvo siendo tratado en el Hospital Gaslini de Génova debido a una malformación congénita.

El joven italiano no solo visita hospitales, también visita las casas de los niños que reciben quimioterapia y no pueden salir.

“Pero los verdaderos superhéroes son los niños que sufren y sus familias que luchan con tanta esperanza”, asegura Mattia Villardita.

Un Rosario al Día por la Vida

Cruzada Global de Oración.



SÓLO TIENES QUE REZAR
UN ROSARIO AL DÍA
POR LA VIDA.

¡Únete a esta cruzada de oración! www.unrosarioaldia.org